



# Bartimeo

Referencia Bíblica: Marcos 10,46-52; Lucas 18,35-43



Jesús y sus discípulos están saliendo de la ciudad de Jericó. Son acompañados por mucha gente.

*No quieren que Jesús se vaya!  
Hay quienes le agradecen por haberlos curado, quienes quieren seguir escuchándolo hablar del Padre del cielo, hay otros que quieren seguirlo para estar siempre con El.*



¿Quién es esa persona, que está sentada en el borde de la calle? ¡Es Bartimeo el ciego! Todo el día está en la calle pidiendo limosnas.

*Sale de su casa temprano por la mañana, con su bastón, caminando a tientas, y se detiene en aquella esquina a esperar, pero la gente no lo mira ni siquiera, es solo un pobre ciego, un mendigo. Pero hoy Bartimeo escucha algo nuevo: ¿Que es? Es el ruido de la gente. Oye a alguien que grita: ¡Está pasando Jesús, el Nazareno! Jesús, si el mismo Jesús que ha curado tantos enfermos.*



Bartimeo comienza a gritar: ¡Jesús, hijo de David, ten piedad de mí!

*Tu pobre mendigo, que quieres de Jesús, el maestro? ¡Déjalo en paz! ¡Todos los demás lo desprecian, pero Jesús no!*



¡Cállate! Le grita la gente a su alrededor.



Bartimeo no escucha a nadie y se pone a gritar todavía más fuerte: ¡Hijo de David, ten piedad de mí!



Jesús se detiene y dice: ¡llamen a ese hombre!. Alguien se acerca a Bartimeo y le dice: “álzate, vamos que Jesús te llama”



Bartimeo feliz se alza en pie, tira al suelo su viejo abrigo y va hacia el.



Jesús se le acerca y le pregunta: ¿que quieres que haga por ti?

*¡Jesús quiere justamente a las personas como el!*



Bartimeo le responde: ¡haz que yo vuelva a ver de nuevo!

*Bartimeo cree en Jesús, ¡ sabe que el puede curarlo.*



Entonces Jesús le toca delicadamente los ojos y le dice: tu fe te ha salvado, abre los ojos.

*Todos a su alrededor están en silencio.*



¡Si, Bartimeo abre los ojos y ve!

*“¡Oh, como es hermoso, como es lindo! Te agradezco Jesús! ¡Ahora puedo ver! Dice feliz Bartimeo. ¡Que alegría poder ver! Ahora también el puede ver los árboles, las casas, la gente.*



Bartimeo no terminaría nunca de agradecerle a Jesús, de alabar a Dios por aquellos que le ha sucedido. Deja allí su bastón y se va con Jesús.

*También nosotros hemos recibido ya alguna ayuda de Jesús. También nosotros tenemos siempre algo que agradecerle a Jesús y a Dios Padre, porque nos quieren mucho.*



¡Jesús nos ayuda siempre cuando se lo pedimos!  
Chiara.



## ¡Yo estaba muy feliz!

(Inés de Venezuela)



Un día salí con mi mamá y al regreso entramos en una Iglesia y le pedimos a Jesús de ayudarnos a amarlo siempre.



Llegando a casa, me di cuenta que había que poner la mesa. Enseguida ma puse a ayudar a mi mamá. Después me fui a jugar,



pero mi hermanito se puso a llorar, así que me puse a consolarlo y a jugar con el.



En la tarde fui con mi abuela a visitar a mi tía que no se sentí muy bien de salud, yo caminaba muy despacio porque estaba cansada.



Pero pasando delante de una iglesia me recordé de lo que le había pedido a Jesús. Esa misma mañana.



Y de repente non me sentía mas cansada y comencé a caminar mas rápido.



Cuando llegamos a la casa de mi tía le canté algunas canciones.



Mi tía se puso muy contenta y me dio una pelota para jugar.



En la noche, cuando iba a dormir, estaba muy feliz, porque Jesús me había ayudado a amarlo todo el día.

## Una competición de amor

(Lucas de Alemania)



El Gen Rosso, un conjunto musical de algunos Gen que tratan de vivir siempre con Jesús en medio, está haciendo un espectáculo y hay mucha gente.



Están también allí Lucas y su papá.



Durante el espectáculo Marcelino, uno de los integrantes del conjunto se cae y se lastima una pierna



Lo llevan al hospital y el médico dice que hay que ponerle un yeso por cuarenta días. Todos se preocupan porque Marcelino sufre mucho.



Y sucede que sin el no se puede seguir el espectáculo. Cuando Lucas regresa a su casa le dice a su mamá y a su papá: ¡Porque no rezamos por Marcelino!



Pidamos a Jesús que pueda caminar rápido. Y así comienzan a rezar con insistencia.



El día siguiente Lucas dice: Hay que decirle al párroco para que pida a todos que recen por él.



Así su papá va donde el párroco, y el párroco lo anuncia a todos durante la misa.



Todos rezan para que Marcelino si Dios lo quiere, se cure rápido.



Aquel mismo día los Gen4 con Lucas se acuerdan de Marcelino y aman a todos, exactamente como hace él.



El día siguiente vienen a saber que la pierna de Marcelino no está rota y que basta una venda para que se mejore. ¡Jesús nos ha escuchado! Exclama Lucas.



Así después de algunos días los conciertos continúan.



¡Jesús nos ayuda siempre cuando se lo pedimos! Chiara.